

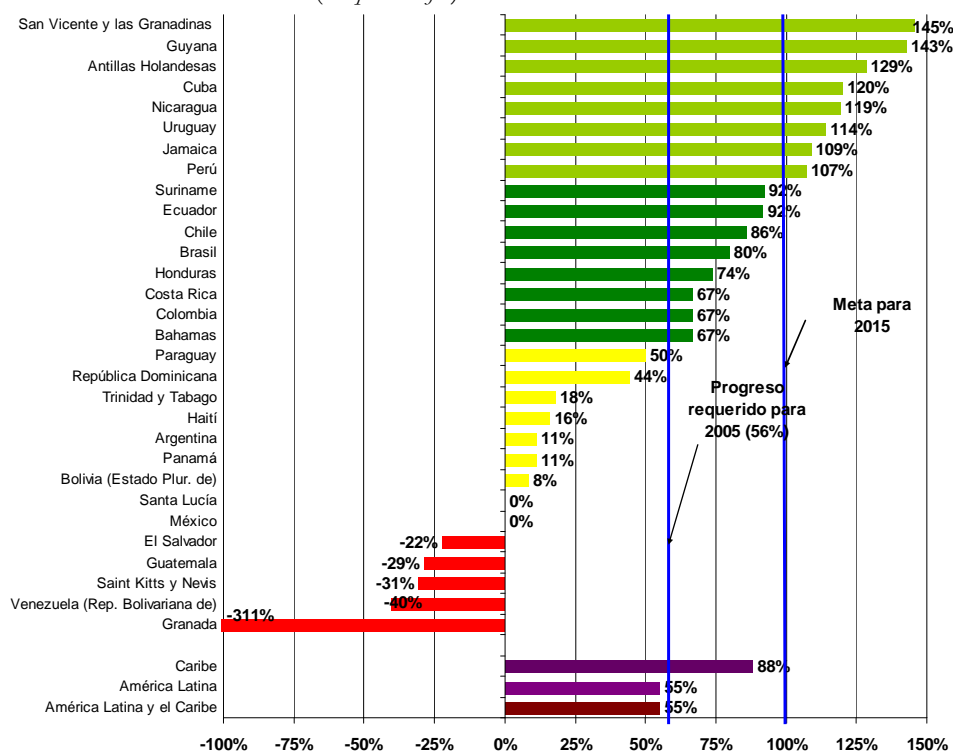


OBJETIVO 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre

Objetivo 1	Meta 1 C
Erradicar la pobreza extrema y el hambre	Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (30 PAÍSES): PROGRESO EN LA REDUCCIÓN DE LA SUBNUTRICIÓN ENTRE 1990-1992 Y 2004-2006

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) sobre la base de FAO, El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2009, 2008, 2006, 2004b, información descargada el 23/11/2009 de <http://www.fao.org/economic/ess/food-security-statistics/en/>.

América Latina y el Caribe se encamina hacia el logro de la meta sobre reducción del hambre: hasta 2005 registró un avance de 55% en materia de subnutrición, levemente inferior al correspondiente al tiempo transcurrido para el logro de la meta (56%).

Sin embargo, hay grandes diferencias entre los países respecto del progreso alcanzado: mientras 16 de 30 de ellos obtuvieron avances superiores al promedio, nueve registraron avances insuficientes o nulos y en cinco países hubo un retroceso en materia de



OBJETIVOS de DESARROLLO del MILENIO 2010



NACIONES UNIDAS

HOJA INFORMATIVA

disponibilidad agregada de alimentos entre 1990-1992 y el trienio 2004-2006, último período para que se dispone de antecedentes.

Respecto de la meta de erradicar el hambre establecida en la Cumbre Mundial de la Alimentación de 1996, el avance regional es de sólo 22%.

La desigualdad distributiva es determinante en la prevalencia del hambre en la región. La disponibilidad global de alimentos supera en más de 40% los requerimientos de su población, no obstante en 2004-2006 existían 45 millones de personas (8,6% de la población regional) sin acceso suficiente a ellos. Esta cifra se habría visto incrementada a raíz del alza de los precios de los alimentos y por efecto de la crisis.

En cuanto a la desnutrición, se estima en 7,5 millones el número de niños y niñas menores de cinco años que tienen baja talla para la edad y en 4 millones los que tienen bajo peso según su edad.

Los más afectados son los hijos e hijas de madres con baja escolaridad, de origen indígena o afrodescendiente, los que viven en zonas rurales, y las poblaciones marginadas de las zonas urbanas de los países andinos y centroamericanos.

Hasta mediados de la presente década, 16 de 22 países de América Latina y el Caribe habían reducido la desnutrición global y la región había progresado a un ritmo compatible con la meta de reducir a la mitad el porcentaje de menores de cinco años con bajo peso para la edad.

Las políticas que han demostrado ser más eficaces para proteger a la población de la vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria incluyen la promoción de la lactancia materna, la fortificación y suplementación alimentaria, la elevación del nivel de educación de las madres, el control sanitario durante los dos primeros años de vida y el saneamiento básico.